

# PRADERAS DE FLORES

## *Jardinería ecológica en casa*

El uso en parques y jardines de las praderas de flores, prados floridos o praderas ornamentales –recibe todos esos nombres una pradera con flores de aspecto silvestre– es común en muchos países desarrollados y poco a poco ya se van introduciendo en España.



Pradera ornamental en el foso de la Torre de Londres (Foto de Shutterstock, 2022)

Las ventajas de la sustitución del tapiz bajo y siempre verde de césped por una pradera más alta donde las especies floríferas dominan la escena son múltiples.

Para empezar, la pradera ornamental es un paraíso para polinizadores como abejas, abejorros, mariposas y muchos más que se alimentan de sus flores. Precisamente, la causa más importante de su implantación actual en muchos países es la preocupación por la pérdida de los polinizadores y de la biodiversidad. Por ejemplo en Inglaterra, que han advertido cómo la población de abejas y insectos ha sido diezmada por la industrialización y las prácticas agrícolas intensivas y están tratando de recuperarla mediante la siembra de praderas de flores en grandes extensiones, parques públicos y en jardines pequeños. Un gran promotor de esta práctica es el Rey Carlos III –auténtico rey jardinero– quien las cultiva desde hace años en su residencia de Highgrove.

Otra ventaja no menor de estas praderas es la economía y sostenibilidad de su mantenimiento pues, a diferencia del césped clásico, no precisa de siegas continuas, ni de abonados. Bastan dos o tres cortes al año para mantenerla en buen estado.

Además, las praderas ornamentales aportan color y variación estacional durante una larga temporada, ya que las floraciones se suceden unas a otras. El uso planificado de las variedades de plantas permite jugar con los colores, alturas y formas de forma que se pueden lograr composiciones de gran belleza. También hay que destacar la sensación de inmersión y contacto con la naturaleza que se logra al implantar esta vegetación de más altura y colorido.

Su principal desventaja radica en que destinamos una zona exclusivamente al cultivo de flores, al menos durante buena parte de la temporada, pues una vez implantada no se debe pisar, jugar o desarrollar otras actividades en ella.

### TIPOS DE PRADOS FLORIDOS

El tipo de pradera ornamental adecuada para cada sitio depende principalmente del clima y el suelo de la zona. También hay que tener en cuenta las especies vegetales presentes en los alrededores y los cuidados que estamos dispuestos a dar hasta su establecimiento. Así mismo, influye la posibilidad de dar riegos de apoyo durante los meses secos, aunque la tendencia actual es evitar al máximo el consumo de agua utilizando especies muy adaptadas al clima local. Afortunadamente podemos encontrar en el mercado las plantas adecuadas para cada situación.

La creación de un nuevo prado florido se puede lograr de dos maneras: transformando una superficie de hierba ya existente en pradera ornamental o implantando uno nuevo en el terreno partiendo de cero.

**1. Pradera existente.** Transformarla es muy adecuado en zonas de clima húmedo como el de la cornisa cantábrica donde las extensiones de hierba se desarrollan rápidamente y se mantienen verdes todo el año. En este caso la creación se realiza paulatinamente en varios años, durante los cuales se van introduciendo mediante siembra o plantación nuevas especies. Al mismo tiempo se trata de reducir el vigor de las gramíneas –las principales constituyentes del césped–, pues estas plantas son tan competitivas que anulan el desarrollo y crecimiento de las plantas con flores más vistosas. Esto se realiza mediante la retirada de restos de siega para eliminar nutrientes del terreno y la supresión de los abonados químicos. También se utiliza la ingeniería biológica mediante la introducción de los llamados pollitos o gallitos (*Rhinanthus minor*) una especie vegetal que al parasitar las gramíneas ayuda enormemente al desarrollo del prado florido.

**2. De nueva implantación.** Estas praderas tienen varias ventajas importantes como son la rapidez de implantación, el impacto visual inmediato que tienen o la concentración del efecto ornamental en los meses de más uso del jardín o zona verde (desde finales de primavera hasta mediados de otoño).

Su principal desventaja reside en la necesidad de una buena preparación del terreno y el control de malas hierbas para que se establezcan adecuadamente.

Nos encontramos en una época muy buena para pensar en implantar nuestra pradera de flores, pues es tanto en otoño como al principio de la primavera cuando el suelo tiene la temperatura necesaria para la germinación de las semillas.



Abejorro libando la flor del *Rhinanthus minor*

### UNA IDEA ANTIGUA

Los cuadros y tapices medievales nos muestran superficies de hierba cubiertas de flores inspiradas en los prados naturales. Historiadores del arte del jardín han dicho de ellas que eran el tipo más simple de jardín de flores ya que las plantas de flor de crecimiento bajo se plantaban en el césped. Estos céspedes medievales, a diferencia de los modernos, se mantenían altos y llenos de flores y hierbas; eran de esta forma alfombras fragantes que servían para caminar, bailar, sentarse y acostarse sobre ellas.

Además de estas praderas multicolores, a lo largo de los siglos, plantas con flores como la manzanilla, el tomillo, los tréboles o la milenrama se han utilizado para cubrir superficies floridas parecidas al césped.



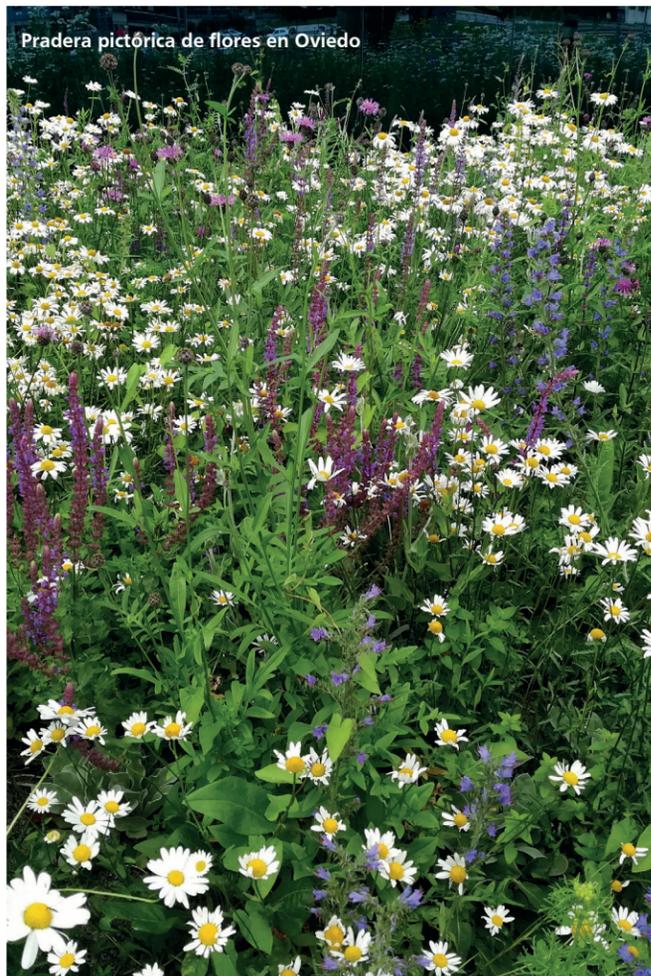
La Dama y el Unicornio. De Didier Descouens

# CÓMO SEMBRAR PASO A PASO

## CÓMO ESCOGER LA MEZCLA DE SEMILLAS

Para escoger bien la mezcla de semillas o especies tendremos que tener en cuenta la permanencia de la pradera sobre el terreno. Esta característica es la primera que tendremos que pensar y decidir. Para ello debemos responder a la pregunta: ¿Quiero una pradera de flores que me dure solo este año o prefiero que me dure más tiempo? Si nuestra respuesta es «solo para este año», deberíamos optar por una mezcla de flores anuales, si por el contrario preferimos que nos «dure más tiempo» y, por tanto, vamos a destinar una parte del jardín a la pradera florida entonces optaremos por una mezcla compuesta por plantas anuales y vivaces.

A continuación, buscaremos una mezcla de semillas adaptada al clima de nuestra zona. Actualmente podemos encontrar mezclas de semillas diseñadas para los diferentes climas de la de la península ibérica y desarrolladas específicamente para soportar los rigores veraniegos del clima mediterráneo o la humedad del clima atlántico.



Pradera pictórica de flores en Oviedo

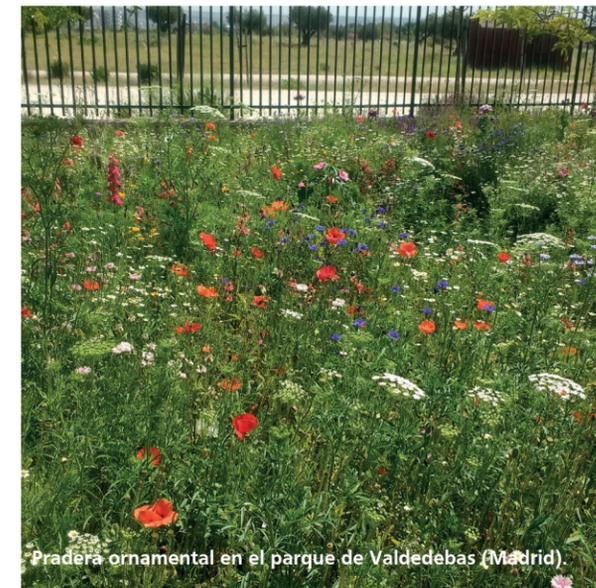
La siembra de nuestra pradera de flores se suele hacer como la siembra de césped, mediante la realización de las siguientes labores:

1. Eliminación del césped y/o malas hierbas.
2. Preparación del terreno mediante cava y rastrillados.
3. Siembra de la mezcla de semillas a la dosis recomendada por cada fabricante. Normalmente esta dosis es de 1 gr/m<sup>2</sup>, sin embargo, hay casas que recomiendan dosis mucho mayores (3 gr/m<sup>2</sup> en anuales y 2 gr/m<sup>2</sup> en vivaces) que consiguen una mayor densidad sobre el terreno y, por tanto, una mejor eliminación de la competencia por malas hierbas.
4. Cubrición de la mezcla. Hay desarrolladores de semillas que desaconsejan cubrir la simiente porque en sus mezclas incluyen especies como la *Centaurea cyanus* que germinan mejor en presencia de luz. En cualquier caso, es necesario que la semilla tenga un buen contacto con el suelo para germinar bien.
5. Rulado o pisado del terreno.
6. Riegos necesarios para mantener la humedad sobre el terreno.
7. Eliminación manual de las malas hierbas que puedan aparecer durante la germinación de nuestra mezcla. El aporte de la capa de arena (operación 2.a) reduce enormemente la aparición de plantas indeseadas.

## TÉCNICAS DE IMPLANTACIÓN

Este método convencional de siembra tiene el inconveniente de que la preparación del terreno también favorece la germinación de las semillas de malas hierbas presentes en el suelo y, por tanto, la presencia más o menos agresiva de hierbas indeseadas en nuestra pradera de flores. Para eliminar este inconveniente existen dos métodos alternativos:

- **Siembra sobre cama de arena o de arena con turba.** Para ello hay que aportar una capa de 7 cm de arena de sílice o de mezcla (30% turba + 70% arena de sílice) para sembrar sobre ella. Es bastante efectivo, pero es el método más caro y debemos tener el riego asegurado debido a la naturaleza drenante del sustrato.
- **Siembra sin laboreo.** Consiste en la eliminación de las malas hierbas presentes mediante escarda química o mecánica (solarización o cubrición del terreno), seguido de un escarificado, aporte de la simiente, cubrición de la misma y riegos. Funciona bien en climas húmedos, aunque no es el más adecuado para mezclas que incluyan especies que precisan de terrenos cultivados para germinar, como son las amapolas (*Papaver* sp.)



Pradera ornamental en el parque de Valdedebas (Madrid)

Fernando Hortelano Vázquez de Prada es ingeniero agrícola y paisajista, con más de 35 años de experiencia como director de **Acanto. Jardinería y Paisajismo**, en Oviedo. Descubre más en [www.acantojardineria.es](http://www.acantojardineria.es). Instagram [@fernandohortelano](https://www.instagram.com/fernandohortelano).



Camassias azules en una pradera transformada en prado florido.

## NATURALIZAR BULBOS EN LOS PRADOS FLORIDOS

> Los prados floridos son zonas del jardín donde la naturalización de bulbos —la incorporación permanente de plantas bulbosas— es fácil de realizar. Además, los bulbos de flor complementan y alargan la floración del conjunto de especies presentes.

> En estos casos se utilizan bulbos de plantación otoñal y floración a finales de invierno y primavera. Estas plantas, tras florecer y completar su ciclo, se marchitan cuando la hierba está más alta y desaparecen hasta la próxima temporada.

> Hay muchos bulbos fáciles de naturalizar que se pueden encontrar en comercios especializados: azafranes de otoño y de primavera (*Crocus* sp. y *Colchicum* sp.), narcisos (*Narcissus* sp.), camassias (*Camassia* sp.), campanillas de invierno (*Galanthus nivalis*), campanillas de verano (*Leucojum aestivum*), gladiolos silvestres (*Gladiolus communis*), lirios (*Iris* sp.) o los tulipanes silvestres (*Tulipa sylvestris*).